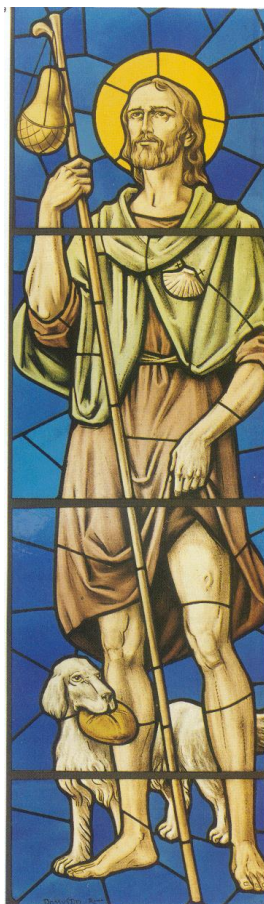


San Roque de Montpellier



Preámbulo

Aunque San Roque fuese, entre finales del siglo XV a inicios del siglo XIX, uno de los santos más venerados del mundo católico, se saben pocas cosas precisas sobre su vida y obra. Las fuentes que hablan de él, son poco explícitos, particularmente en el plano cronológico. Los escasos datos concretos expresados, están oscurecidos por el añadido de episodios legendarios...

BREVES TRAZOS DE SU VIDA

San Roque nació en el siglo XIV en Montpellier, capital de la región del Languedoc¹, hijo de familia noble y rica, que lo educó cristianamente². Cuando cumplió los 20 años, después de haberse quedado huérfano de padre y madre, siguió el mandato del Evangelio, en la parábola del joven rico: vendió sus bienes y los distribuyó entre los pobres.

Según algunas fuentes de la tradición ingresó en la Tercera Orden de San Francisco. Abandonó su casa y su patria para convertirse en peregrino de Dios, mendicante y mensajero del Evangelio.

Emprendió la peregrinación hacia Italia con la intención de ir a Roma, la Ciudad Santa, y venerar las sepulturas de los apóstoles. En su camino hacia Roma se encontró con la enfermedad de la peste, que por aquel entonces era muy frecuente en Europa. Roque se detenía siempre que hacía falta para asistir a los enfermos, ayudándoles tanto física como espiritualmente. Hacía la señal de la cruz sobre la frente, oraba a Dios, y los curaba milagrosamente. Estas curaciones fueron tan numerosas que le hicieron famoso, la gente le manifestaba su gratitud, otorgándole el título de apóstol de la caridad y socorro de los enfermos. Roque

peregrinaba solo, a pie, e iba de ciudad en ciudad y de santuario en santuario. Esto podría parecer un simple ejercicio ascético; pero su santidad estaba en la fervorosa curación, en nombre de Dios, que conseguía a los afectados por la peste que sufría toda Europa.

Asistió heroicamente a los apesados en muchos lugares. En su peregrinación romana se detuvo en Acquapendente, y prestó asistencia a los enfermos de peste en un hospital y llevó a cabo curaciones milagrosas. Luego pasó a Cesena y después a Roma, donde curó a un cardenal que luego lo presentó al Papa. Después de unos tres años, tomó el camino de regreso por Rimini, Novara, y Piacenza. En esta ciudad de Piacenza se contagió de la misma enfermedad, que le produjo llagas en una pierna, lo que le obligó a detenerse de sus peregrinaciones junto al río Po.

Entonces se retira a un lugar solitario, en el que un perro le llevaba cada día el pan para poder sobrevivir, –perro que aparece indefectiblemente en todas las imágenes del santo peregrino–; pero Dios se compadeció de él y le concedió la curación de forma milagrosa.

Se dirigió hacia el norte, pero fue arrestado en Angera, junto al Lago Mayor, por unos soldados que le inculparon de espionaje y fue recluido en una cárcel, donde permaneció cinco años en prisión, hasta que –olvidado de todos-³ Después de su muerte, los prodigios que acontecieron entorno a su cuerpo llamaron la atención sobre él, y reconocieron que él había sido por parte de madre, sobrino del gobernador del lugar. Sus restos mortales fueron inhumados solemnemente en una iglesia, cuyo nombre no viene indicado.

Desde entonces mucha gente veneró su sepulcro y muchos milagros testimoniaron su santidad. Es prácticamente imposible aclarar las numerosas vicisitudes de los restos del santo.

¹.- Según FRANCESCO DIEDO, gobernador de Brescia en su *Vita Sancti Rochi*, en BHL II, precisa los años: nace alrededor del año 1295 y muere el 1327...

².- A.MARINI, propone los años 1345-1376 // A.FLICHE, propone: 1350-1378... Parece razonable colocar la vida de S. Roque en la segunda mitad del siglo XIV

³.- DIEDO, Francesco., : *falleció el año 1327, el día de las Asunción, con solo 32 años de edad.*

CULTO, CANONIZACIÓN Y ABOGADO CONTRA LA PESTE

Cuando en 1414 se celebraba el Concilio de Contanza, la peste apareció en aquella ciudad, los padres conciliares tras invocar la protección de San Roque, cesó inmediatamente⁴. Este acontecimiento suscitó su culto en la Iglesia, favoreciendo su difusión por Francia, Italia y toda Europa.

Los primeros testimonios de su devoción aparecen hacia el 1420, en el sur de Francia y norte de Italia. Su culto se difundió en el centro y sur de la Península italiana con lo que 28 municipios y 36 comarcas de Italia llevan su nombre, y alrededor de 3000 iglesias (templos, capillas y oratorios) le están dedicados.

El éxito de su culto está relacionado con su papel de protector contra la peste. Desde finales del siglo XV aparece entre los catorce santos auxiliares de esta enfermedad. En muchos lugares substituyó a San Sebastián en el patronazgo.

En el campo San Roque también fue invocado contra las enfermedades de los animales y las catástrofes naturales.

La Iglesia favoreció el fervor popular y concedió a S. Roque los honores litúrgicos. Desde finales del s. XV tiene una Misa propia en el Misal Romano el día 16 de agosto. En el año 1547 Pablo IV mencionó en la Bula "Cum a nobis", la pertenencia de Roque a la T.O. de S. Francisco. Gregorio IX lo introdujo en el Martirologio Romano, Urbano VIII confirmó el Oficio y la Misa en honor del Santo. En 1694, Inocencio XII prescribió a los Franciscanos el celebrar su fiesta.

En España, popularmente se celebra el 16 de agosto y en América, litúrgicamente, el día 18 de agosto.

CONCLUSIÓN

San Roque, abogado contra la peste, ha gozado de mucha devoción popular a través de la historia. Su imagen de peregrino llagado, en compañía del perro fiel que lleva el pan en la boca, es venerada por todas partes. Se le han dedicado templos, capillas, hospitales, hospicios, cofradías, ermitas,...

Es digno de mencionar, entre otras San Roque de París, Lisboa, Roma, Venecia, donde son venerados sus restos. También surgieron numerosas cofradías en su honor, entre las que destaca por su importancia la Archicofradía de la *Scuola Grande di San Rocco* de Venecia, que conserva las famosas pinturas de Tintoretto.

Muchos pueblos y ciudades lo tienen por patrón y celebran su fiesta. También los Terciarios Franciscanos lo veneran como uno de sus grandes santos, y han contribuido enormemente en la difusión de su culto.

San Roque ha merecido el calificativo de santo universal. Su protección es invocada sobre centros e instituciones, personas, campos y animales. Se trata de una vida verdaderamente simpática, reflejo de muchas virtudes y comportamientos genuinamente cristianos, que dan razón de su popularidad no libre de leyenda. Sus biografías nos transmiten una forma de espiritualidad evangélica y penitencial, marcada por los carismas de itinerancia y peregrinación, de vida eremítica, de pobreza voluntaria y de servicio a los enfermos, todo ello muy en sintonía con el espíritu penitencial franciscano.

**San Roque de Montpellier
Penitente de la TOR**

Nacimiento: en 1345 / 50
en Montpellier (Francia)

Fallecimiento: 16 de agosto de 1327
en Voghera, Lombardia.

Canonización: en 1584

Festividad: 16 de agosto

⁴.- Algunas obras recientes han demostrado que este episodio no podía ser referido al Concilio de Costanza sino más bien al de Ferrara (1439)